

## Serie Justicia – Parte 16

### “Andamos por fe y no por vista”

Pastor Erich Engler

Ciento por ciento de gracia no nos asusta. Si contemplamos a Jesús en su gracia, en su gran misericordia experimentamos que nuestros corazones son abrigados. La gracia y misericordia de Jesús nunca nos asusta. ¿Te acuerdas el momento en que Jesús descendió del monte de la transfiguración? Jesús resplandecía, fue transfigurado, el resplandecía, en Mateo capítulo 17 el escritor informa de este suceso de manera más detallada. Jesús descendió del monte de la transfiguración.

Contemplemos lo que sucedió. Para ello vayamos a Lucas capítulo 9, versículo 37:

"Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro".

Pedro, Santiago y Juan acompañaban a Jesús. Descienden del monte de la transfiguración. ¿A qué otras dos personas vivieron en el monte de la transfiguración? A Moisés y a Elías. Y Dios dijo: "Este es mi Hijo amado; a él oíd". Jesús estaba parado en el medio y a un lado estaba Elías, al otro Moisés. Dios les dijo claramente a los discípulos que se debía presta oído a Jesús.

Por tanto no oigas a la ley, no oigas a los profetas sino oye a Jesús. En otras palabras Dios dijo que deberían oír a Jesús, al nuevo pacto. Luego el rostro de Jesús resplandecía, de la misma forma sucedió con Moisés. Moisés también había subido al monte y también su rostro resplandecía cuando descendió del mismo, eso sucedió cuando Moisés recibió el segundo juego de las tablas de la ley. Si has escuchado las últimas prédicas recordarás que nos hemos referido a ello. El rostro de Moisés resplandeció también, pero se trataba de otro resplandor. No se trataba del mismo resplandor, aunque quizás de acuerdo a la apariencia externa pareciera haber sido igual, pero espiritualmente se trataba de otro resplandor. Porque el resplandor de Moisés era un resplandor mixturado.

Moisés tenía algo debajo de sus brazos y manos, tenía los mandamientos los cuales les trajo a los israelitas. Los israelitas debían prestar oído a estas tablas de piedra, debían oír estos mandamientos y a pesar de ello resplandecía su rostro. La reacción de los israelitas fue que se

asustaron, que tenían miedo. Esta gente tenía temor a causa de la mixtura, esto era así porque ellos constataban que si ellos llegaban a cometer faltas, por un lado habría gracia, pero por otro lado comprendían que jamás podrían cumplir con todos estos mandamientos. La razón por la cual estaban llenos de temor también era que ellos constataban que nunca podrían ser perfectos.

Desde ese momento comprenden que por un lado está presente la voluntad de Dios cuando nosotros cumplimos ofreciendo las ofrendas y holocaustos, cuando una vez al año los sumos sacerdotes ofrecían sacrificios por todos los pecados del pueblo, esto era para asegurarse de que se haya olvidado algún pecado por purificar, pero al fin y al cabo lo que entendían y percibían en el resplandor del rostro de Moisés era su propia imperfección. Eso es lo que ellos vivieron y percibieron. Ellos comprendían que jamás lograrían cumplir con todos los mandamientos. Por esa razón necesitaban estas ofrendas y sacrificios.

Pero si nosotros contemplamos el rostro de Jesús, comprendemos que ya lo hemos logrado, amén. Somos completos en Cristo, en Cristo somos perfectos, estamos en Cristo y nos identificamos completamente con él.

Es muy importante que aprendamos a identificarnos en un ciento por ciento con Cristo, no solamente debemos identificarnos parcialmente de acuerdo a la situación. Es necesario que nos identifiquemos en un ciento por ciento con Cristo, porque si nos identificamos en un ciento por ciento con Cristo todo sentimiento de culpa huye, todo temor huye, toda condenación huye, desaparece toda condenación porque en Cristo Jesús no hay más condenación. El amor de Dios echa fuera el temor.

Pero si en nosotros hay mixtura o mezcla, lo que vemos es todo aquello que nosotros no podemos cumplir o hacer, por ello se establece ese tipo de respeto temeroso, tal cual lo conocemos del antiguo pacto. Ese respeto temeroso delante de Dios: "Dios es santidad, pero yo soy un pequeño gusano, un pequeño ser humano, existo sólo por causa de su gracia". Pero a pesar de este respeto temeroso se establece una distancia, se establece esa distancia temerosa y respetuosa del antiguo pacto: "Dios es aquello que yo nunca soy".

Pero con Jesús no es de esa manera, como que Jesús establece una completa aceptación. En el Antiguo Testamento siempre había distancia

"Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro".

Cuando Jesús descendió del monte la gente salió a su encuentro. Cuando Moisés descendió del monte temieron en gran manera. En el caso de Jesús la gente sale a su encuentro porque esta gloria atrae. La gloria del antiguo pacto establece distancia. Hay cierto gozo pero igualmente también hay cierta distancia. Aquí Jesús atrae a la gente, eso ya no es más distancia si no es aceptación. En Jesús somos plenamente aceptados, esa gloria de Jesús atrae a la gente.

Éxodo capítulo 34, versículo 30. En este caso es Moisés quien desciende del monte, el desciende del monte y su rostro resplandece, y contempla ahora como el rostro de Moisés resplandece y los israelitas se llenan de temor.

"y he aquí la piel de su rostro era resplandeciente; y tuvieron miedo de acercarse a él".

Algo no encaja aquí, en realidad los israelitas debieran alegrarse en gran manera y dar gritos de júbilo, deberían haber dicho: "Moisés, ¡qué maravillosa gloria!, explícanos lo que tienes", nada de

eso sucede. Los israelitas tuvieron gran miedo y no se acercaban a Moisés, pero en el caso de Jesús la gente viene a su encuentro. Ambos estuvieron en el monte, ambos rostros resplandecían por causa de la gloria de Dios, pero a pesar de ello la gloria es diferente.

¿Te acuerdas lo que sucedió cuando Moisés estuvo en el monte, cuando estuvo en la hendidura de la peña, cuando Dios pasó cerca de él?

Éxodo 33, versículo 22:

" y cuando pase mi gloria, yo te pondré en una hendidura de la peña, y te cubriré con mi mano hasta que haya pasado".

Porque ya le había dicho dos versículos antes, en el versículo 20:

"No podrás ver mi rostro; porque no me verá hombre, y vivirá".

Nadie podía soportar ver la gloria de Dios. Dios le permitió a Moisés ver a Dios de espaldas.

¿Qué cuadro era este? Moisés se cubre, Dios pasa a su lado, de esa manera ve a Dios. ¿Qué es lo que Moisés ve en ese momento? Ve a un Dios alejándose, ve a un Dios que se aleja. Moisés no podía observar como Dios se acercaba cada vez más, él no vio a un Dios que se acercaba a él, sino que lo último que vio fue un Dios que se distanciaba. Es un detalle interesante.

Por otra parte, en contraposición a ello, cuando Jesús descendió del monte la gente sale a su encuentro, la multitud viene hacia él, se acercan a su persona, se acercan a su rostro, se acercan a Jesús. El salvador se encuentra con la humanidad. ¿No es esto impresionante? En el caso de Moisés vimos que sucedió de otra manera.

Evidentemente una de las razones porque los israelitas tuvieron miedo era exactamente eso, el hecho de que Moisés no vio a Dios acercándose sino alejándose, se alejaba porque sabía que los israelitas no podrían cumplir la ley, pero pesar de ello fue bondadoso con ellos. Ellos temían porque veían reflejada su imperfección. De esa manera se estableció ese respeto temeroso delante de Dios.

Lo que contemplamos en el nuevo pacto lo que contemplamos es más bien esa seguridad, esa protección, estar en el regazo del Padre.

Cuando tienes respeto por una persona y quieres encontrarte con ella de manera respetuosa, esa es una imagen diferente a aquella en que contemplamos a Juan recostado sobre el pecho de Jesús. Juan se recostó tiernamente sobre el pecho de Jesús. Si Juan tuviera ese respeto temeroso, no creo que se hubiese atrevido a hacer lo que hizo.

¿Por qué razón es así? Siempre es a causa de la ley que se entrometió. La ley tiene un alto estándar es tan perfecta que nos transmite respeto temeroso. La ley es tan santa, tan perfecta que nos paraliza. Nosotros creemos que con este alto estándar de la ley fue creado el universo, fueron creados los planetas. Pero ahora la Palabra se hizo carne, se le puede tocar y se le tocamos nos transmite calor corporal, en este caso no tocamos tus piedras frías sino tocamos la Palabra, tocamos el estándar perfecto de Dios, ¿no es esto genial? En el antiguo pacto se le podía tocar solamente a la distancia pero ahora en el nuevo pacto podemos recostarnos en el pecho de Jesús. Ahora es posible tocar el perfecto y alto estándar divino, tocando a Jesús, ¡aleluya! ¿No es esto impresionante?

¡Ahora puedes tocar a Dios! En el antiguo pacto se trataba de dos piedras frías, y ahora puedes tocar a Jesús, ¿no es esto impresionante? Se trata de una nueva gloria, de un nuevo pacto. Se trata de una gloria diferente, podemos tocar la gloria del nuevo pacto. En el momento que la tocamos hace morada en nosotros. En el instante en que tocamos la gloria de Dios, nos toca a nosotros, nos llena, impregna todo nuestro cuerpo, sucede en el momento en que le tocamos a él por fe. Porque por la fe siempre podemos tocar a Jesús. Por la fe le tocamos.

¿Qué sucede entonces ahora? Esto es lo que sucede, en Segunda de Corintios capítulo 3 Pablo después que explica lo que sucedió con Moisés, aproximadamente a partir del versículo 7 hasta el 13, les explica los corintios la gloria que reflejaba Moisés. En el capítulo 3, versículo 7 describe a la ley:

"Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer"

Y luego en el capítulo 4, versículo 7 dice el apóstol Pablo:

"Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros".

Aquí se está refiriendo a esa gloria, a la gloria que viene por medio de Jesús. Pablo afirma que ahora esa gloria está en nosotros, se trata de la esperanza de gloria, Colosenses 1, versículo 27:

"a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria".

La esperanza de gloria está en nosotros, ella es el Espíritu Santo en nosotros. Desde aquí Pablo comienza a animar de una manera especial a los creyentes. Presta atención a lo que dice en el versículo 8 de segunda Corintios capítulo 4:

"que estamos atribulados en todo"

¿Ya has estado atribulado en tu trabajo, en tu familia, en el matrimonio? Esas son cosas que nos suceden, pero también afirma que debido a ello no estaremos angustiados, ni en apuros, ni tampoco desesperados.

"que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados".

La vida tiene sus desafíos. Ahora Pablo comienza a mostrarnos que tú nunca serás de los perdedores, sino que siempre serás de los vencedores. Y esto no porque eres tan inteligente, sino porque esta gloria está en ti, porque este poder está en ti. No porque hagas todo correctamente sino porque él está vivo. En esta vida muchas veces podemos estar atribulados, podemos ser acosados, justamente porque no hemos hecho las cosas correctamente. Pero Pablo afirma que eso no te va a derrotar, porque hay algo en ti que vence todas estas contrariedades. Por ello confía justamente en las situaciones en que pasas por esas tribulaciones, cuando no sabes que será de ti el día de mañana, etc. Tú nunca te hundirás porque en ti hay algo que no permite que te hundas. Porque si tú te hundieras, sería Dios quien se hunde. ¡Dios no se hunde! ¡Amén!

Leamos ahora el versículo 9:

"perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos".

Puede ser que haya personas que hablen mal de nosotros, que estén en nuestra contra, pero aun cuando todas las personas nos abandonaran, sigue quedando uno que no nos abandona.

En este momento recuerdo una historia que hace algunos años contó otro Pastor. Él estaba conversando con un Pastor de una Iglesia en los Estados Unidos, esa Iglesia estaba en medio de grandes problemas económicos y en medio de grandes desafíos. Este Pastor le contaba que él estaba en oración derramando su corazón delante del Señor, diciéndole que las personas con más poder económico abandonaron nuestra iglesia, era las personas que más habían ofrendado las que se fueron de la iglesia, le dije al Señor: "¿qué tengo que hacer Señor?". El Señor le respondió: "hijo mío, no es cierto lo que estás diciendo, porque yo sigo estando en la iglesia, yo soy el dador más grande". Esto es realmente cierto, si entendiéramos ello y confiáramos en el Señor, de alguna manera todos esos problemas serán resueltos.

"perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos".

Esos son los momentos en la vida de los cuales parece como que tú estás fracasando. Tú te puedo decir una cosa, en los momentos que te sientes derribado y te sientes un fracasado, que está sucediendo algo, eso te está demostrando que sucederá un gran cambio. Esto quiere decir que aun cuando realmente hayas fracasado, aun cuando te sientas fracasado y derrotado el gran cambio está a las puertas. Cada derrota nos muestra que un gran cambio está por suceder. Nosotros conocemos este principio del mundo deportivo. Cuando los grandes deportistas se lesionan sucede que a veces están obligados a tener largas pausas. Pero llega el día en que regresan en todo su apogeo. Eso es lo que te muestra una derrota. Una derrota te indica que el día de la restauración está por venir. Pero no somos derribados. Versículo 10:

"llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos".

Cristo es el fin de la ley, hemos muerto a la ley, mi vida demuestra eso. ¿No es impresionante? Si nuestra vida no demuestra que hemos muerto a la ley, entonces estamos haciendo algo equivocado. Todos aquellos cristianos y predicadores que afirman que tenemos que guardar todas las leyes y los mandamientos para asegurarnos el acceso al cielo, por lo menos para lograr las mejores posiciones en el cielo, dificultan su propia vida.

Cristo murió y eso significa que eso era el fin de la ley. Por lo tanto si nosotros como cristianos no testificamos con nuestra vida el fin de la ley, estamos entonces dando un mal testimonio. Cuando decimos esto, hay muchos que se ofenden, pero no podemos cambiar la verdad de la Palabra de Dios.

El fin de la ley se lleva a cabo por medio de la muerte de Jesús. Una pregunta interesante es: ¿cuándo comenzó la ley? Comenzó en el monte de Sinaí, Éxodo capítulo 19. La ley comenzó en el monte Sinaí. ¿Cuándo llegó a su fin la ley? Exactamente con la muerte de Jesús acabó la vigencia de la ley. Con la muerte de Jesús se estableció el fin de la ley, porque el nuevo pacto comienza recién con la muerte de Jesús. Esto quiere decir que el antiguo pacto fue cerrado en el momento que Jesús murió. La celebración e inauguración del nuevo pacto es Pentecostés. El nuevo pacto comenzó con la muerte de Jesús, justamente en ese instante la ley fue abolida, el velo del templo se rasgó, la ley fue abolida.

Con la muerte de Jesús la ley fue abolida. ¿Qué debemos atestiguar? Debemos mostrar testimonio de la muerte de Jesús, ese es nuestro testimonio, la ley pasó. Por lo general, los cristianos estamos haciendo algo de manera equivocada, porque la mayoría del cristianismo anda deambulando por allí y quiere atestiguar justamente lo opuesto: "mírame a mí, yo soy cristiano y cumplo la ley", cuando esto sucede algo no está en orden. La muerte corporal de Cristo significa que la ley ha llegado a su fin. Porque Pablo dice en Segunda de Corintios capítulo 3, versículo 7:

"Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer".

Versículo 8:

"¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?"

Versículo 9:

"Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación".

Pablo está comparando la vida con la muerte. Morir y vivir. Eso es lo que Pablo está comparando aquí, el ministerio de muerte y el ministerio de vida, el ministerio de vida en el Espíritu. Por lo tanto si atestiguamos la muerte entonces también atestiguamos que lo que hoy reina en nuestra vida es el Espíritu de Dios.

En el nuevo pacto el Espíritu Santo ocupa el lugar de la ley. Vayamos ahora a Segunda de Corintios capítulo 4, versículo 10:

"llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos".

Versículo 11:

"Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal".

Es importante entender que cuando la Biblia se refiere a la vida y a la muerte, siempre habla en una dimensión espiritual de muerte y vida, pero también habla en una dimensión física, se refiere también a una dimensión corporal. Porque al fin y al cabo aquello que experimentamos espiritualmente es transmitido a nuestro cuerpo, por eso en el momento en que vamos a Jesús de pronto se abre la dimensión de la sanidad para todo nuestro cuerpo. Eso es exactamente lo que suele suceder muchas veces, personas vienen a Jesús, llegan a ser renacidos, su espíritu es vivificado y antes de que se den cuenta desapareció aquel día esa enfermedad crónica.

A mí me sucedió eso. Yo llegue a ser salvo en el año 1991 cuando estuve de visita en Canadá. Durante largo tiempo estaba afectado por una tos crónica, fui al médico pero este no me pudo ayudar, yo estaba realmente sufriendo con esa tos crónica, en ese entonces yo todavía no había renacido en Cristo, viaje a Canadá, pensé que el aire bueno de aquel país me ayudaría, me sucedió a la inversa, esta tos empeoró. Pero unos pocos días después conocí al Señor. En la calle alguien me había dado un tratado, al final del mismo había una oración para aceptar al Señor. Estando en la habitación del hotel lo leí y luego leí en voz alta esa oración. Estaba solo en

mi habitación, ese fue el día en que fui renacido en Cristo. Le entregué mi vida Jesús. Ese mismo día desapareció la tos crónica, desapareció y no me di cuenta enseguida. Luego de algunos días me di cuenta que no tosía más. Recién algo más tarde comprendí que salvación y sanidad van de la mano. Porque allí donde viene la vida de Jesús, también esa vida se manifiesta en mi cuerpo. Pero eso puede suceder solamente si primero sucede la muerte, porque cada grano tiene que morir primeramente para poder dar fruto. Por eso dice Pablo:

"Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal".

La semilla del nuevo nacimiento obra siempre en nosotros, cuanto más nos llenamos con la Palabra de Dios esta semilla próspera más en nosotros. Siempre se trata del mismo principio. La semilla primero tiene que morir para que pueda surgir algo nuevo. En la vida de muchas personas, lo primero que tiene que morir es el aferrarse a la ley, recién después puede brotar la semilla de la gracia.

Muchas veces las personas se siguen aferrando a la ley, pero si eso no muere no puede surgir algo nuevo. Gracias a Dios que esa es su obra y una sola palabra es suficiente, una sola palabra, porque cada palabra de Dios es una semilla que sembramos, cada palabra lo es. Cada palabra que escuchas en el culto, por ejemplo oyendo nuestro devocional, las prédicas que descargas de nuestra página, en el libro que lees, esa palabra dará su fruto.

Creo que tú lo conoces, que escuchas alguna palabra durante una prédica y esa palabra te atrapa, te sigues ocupando con ella y a su tiempo da fruto. Una sola palabra es sembrada en tu corazón y ésta produce algo nuevo. De esa manera preparo yo mis prédicas, yo espero la llegada de esa palabra, espero la llegada de esa semilla, esto lo hago durante la semana, y cuando tengo esa palabra me ocupo con ella, entonces surge lo nuevo y florece. Después que la semilla ha muerto surge algo maravilloso. Luego dice en el versículo 12:

"De manera que la muerte actúa en nosotros, y en vosotros la vida".

Al final siempre triunfa la vida. Al final siempre triunfa la vida, sucede porque hemos muerto con Cristo, pero no quedó en la muerte sino que también hemos resucitado con él. Versículo 13, es un versículo maravilloso, es realmente grandioso, es uno de mis versículos preferidos:

"Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos".

La fe habla favor, fe habla a favor. La fe declara el favor de Dios, eso es lo que hace la fe. Si tenemos este mismo espíritu de fe, exactamente así como lo tenía Pablo entonces hablamos favor. Entonces hablamos, ¿qué hablamos? La fe siempre expresa y proclama el favor de Dios. La fe siempre declarada el favor de Dios. Debido a que poseemos el mismo espíritu de fe hablamos favor. La fe habla, la fe proclama, la fe se declara. ¿Sabes una cosa? Actualmente nosotros deberíamos confesar y declarar mucho más que antes, justamente porque nos ha sido revelado el favor de Dios como nunca antes, deberíamos tener mucho más lo correcto nuestras bocas, tener en nuestras bocas la palabra correcta, justamente porque estamos acostumbrados y atrapados por la gracia de Dios.

Hoy confesar no es un rito que hacemos, no creemos que debamos confesar, confesar, confesar, confesar, para qué, para qué, para que suceda algo. No de esa manera. Podemos confesar y proclamar porque estamos asombrados y sorprendidos por el favor de Dios. Decimos: "gracias Jesús, delante mío hay una semana llena de favor".

¿Comprendes? Eso es fe. La fe expresa y proclama algo que todavía no es visible, quizás al principio la semana parece no ser demasiado favorable para ti, por eso es tan importante justamente ahora para ti que comiences a proclamar ese favor anticipadamente. Justamente cuando parece que la semana no te va a ser favorable. Proclamas que la semana será favorable porque tú sabes que Jesús es experto en transformar lo amargo en dulce. Proclama el favor de Dios sobre tu vida.

Me contaron que hace una semana vino una persona a la reunión, mejor dicho a la escuela bíblica, esta persona estaba totalmente insegura, tenía dudas respecto a que sí debería estar presente, había llegado bastante tarde pero al final del día estaba totalmente entusiasmada, pero solamente las dos primeras lecciones fueron suficientes para que la persona pudiera entender que se encontraban en el lugar correcto. El Señor transformó lo amargo en dulce. ¿No es impresionante? El Señor transforma la situación.

Por tanto acostumbrémonos a hablar favor, a declarar favor, esto debido a que:

"Pero teniendo el mismo espíritu de fe, conforme a lo que está escrito: creí, por lo cual hablé, nosotros también creemos, por lo cual también hablamos".

Por lo tanto lo que hablamos debería ser el resultado de nuestra fe, de esto se trata aquí.

Versículo 14:

"sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros".

Versículo 15:

"Porque todas estas cosas padecemos por amor a vosotros, para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios".

Eso es gracia, ¿también te afecta? Esta semilla de la cual hablé es la Palabra:

"para que abundando la gracia por medio de muchos, la acción de gracias sobreabunde para gloria de Dios".

Esto podría ser el título para una nueva serie de prédicas, "gracia creciente" o bien "gracia sobreabundante", la gracia de Dios tal como lo expresa la traducción LBLA

"Porque todo esto es por amor a vosotros, para que la gracia que se está extendiendo por medio de muchos, haga que las acciones de gracias abunden para la gloria de Dios".

Llegará el momento que muchos estarán agradecidos por la palabra de la gracia abundante que divulgamos, muchos van a gozarse por los resultados del favor de Dios. Eso siempre glorifica a Dios.

Versículo 16:



## "Por tanto no desfallecemos"

Creyentes renacidos que conocen la gracia nunca se dejan desanimar, ciertamente hay momentos en los cuales te sientes desanimado, pero eso es lo que yo decía. Lo único que quiere decirte ese desánimo es: "Hay algo nuevo para ti, lo cual está muy cercano, está a la vuelta de la esquina".

## "Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo"

Nosotros envejecemos, el hombre exterior va decayendo.

## "Por tanto no desfallecemos, antes bien, aunque nuestro hombre exterior va decayendo, sin embargo nuestro hombre interior se renueva de día en día".

El ser humano es espíritu, dentro nuestro hay espíritu. Erich Engler es espíritu, la hermana Manuela ese espíritu, la hermana Úrsula ese espíritu, cada uno de nosotros ese espíritu de cada uno de nosotros posee un alma. Esto quiere decir que somos espíritu, poseemos un alma en el alma percibimos sentimientos y emociones, en el ámbito del alma tomamos decisiones, por medio del alma expresamos sentimientos y emociones, esa es la psique, el alma del ser humano.

Por tanto esto significa que yo soy espíritu, poseo un alma y vivo en este cuerpo que va decayendo. Aquí decaer significa que va envejeciendo, este cuerpo envejece pero interiormente me siento cada vez más joven, interiormente soy renovado de día en día, no envejezco interiormente. Porque Dios no es un Dios anciano, esas imágenes o dibujos que muestran a un Dios anciano con una barba blanca larga, sentado sobre un sillón de la edad media, son imágenes falsas. Esas imágenes quizás fueron pintadas pero Dios no es así.

Si tú ves a Dios como lo vio Moisés entonces vez algo nuevo, el Dios que pasó cerca de Moisés no era un anciano con un bastón, esas son todas imágenes falsas, imágenes religiosas. El hombre interior es renovado de día en día. Dios es un Dios que renueva, por tantos sitios renueva contantemente, ¡no puede ser alguien anciano! Encontramos algunas señales en la muerte de Jesús. ¿Qué Dios hay en el cielo? Es una pregunta interesante, ¿verdad? No podemos afirmarlo exactamente pero tenemos algunos puntos de apoyo que nos dice que Jesús murió con 33 años. No afirmo que todos aquí tenemos 33 años, no somos muy ancianos pero tampoco somos bebés, Jesús luego de haber resucitado regresó y se mostró a ciertas personas y estas personas lo reconocieron. En algunos casos necesitaron un buen rato para darse cuenta que no era el jardinero, pero lo reconocieron. En algún caso tuvo que darse a conocer, no regresó un Jesús anciano, El Jesús que regresó estuvo unos días con ellos, podemos gozarnos aunque no lo sepamos exactamente, en el cielo tendremos nuestros mejores años, de eso se trata. Los mejores años no los perderemos, por ello la vida aquí sobre la tierra es una copia de la vida celestial, mi hombre interior ya es renovado ahora, ahora ya es renovado de día en día. Y si escucho las predicaciones correctas, cuando escucho gracia entonces soy renovado más todavía.

Yo disfruto la vida pero lamentablemente no todos la pueden disfrutar. Para poder disfrutarla hay que alimentarse oyendo lo correcto. Jesús dijo: "Mirad lo que oís". Nosotros conocemos muchas personas que no pueden disfrutar la vida, siempre están insatisfechos porque viven bajo la ley, bajo las reglas y los mandamientos, porque viven bajo constante condenación. Debido a esas razones no pueden disfrutar la vida, pero el hombre interior es renovado y hace posible que la vida pueda disfrutarse. Por lo tanto esta vida es una copia de lo que vendrá, es una sombra de lo

que vendrá. Porque yo ya soy salvo, porque yo soy nuevo, interiormente he renacido en Cristo, mi espíritu es renacido, eso es el comienzo de lo que luego seguirá viviendo en la eternidad. El cuerpo envejece, pero en Cristo experimento el entusiasmo, y la paz me permite disfrutar. Así será el cielo.

El Espíritu Santo que experimentamos aquí, toda la palabra de Dios que experimentamos aquí, toda la paz y gozo es el reino de Dios. Es un cuadro e imagen del cielo, no en plenitud pero en una pequeña parte. Por esa razón es una verdadera lástima cuando hay personas que no pueden disfrutar la vida. Esa es la tragedia más grande entre cristianos, cuando personas que podrían disfrutar la vida, que podrían disfrutar la vida que Dios concede, se pierden ese disfrute simplemente porque sufren bajo condenación. Esa es la tragedia más grande en la vida de una persona cristiana.

Aquello que nos debería proporcionar seguridad, lo que nos debería proporcionar seguridad eterna, salvación, seguridad de salvación es algo que muchos creyentes no tienen. ¡Qué pena! Versículos 17 y 18:

### "Porque esta leve tribulación momentánea"

Cada tribulación es leve y momentánea. Presta atención a lo que te digo, nosotros no estamos a la merced de las leyes de este mundo. Las leyes del mundo, no solamente las la justicia son como molinos que marchan muy lentos, cosas son postergadas y postergadas. Nosotros no nos encontramos bajo de una maldición por la cual las cosas se van postergando y postergando, teniendo que esperar 10 años de tu vida hasta que todo se aclare. Afírmate en esta promesa. A pesar del desafío en el que te encuentras, no importa en qué situación te encuentras, tú sabes por experiencia que la situación puede durar tres o cuatro años hasta que ese molino acabe con su trabajo. Créele al Señor, créele a la promesa de este versículo. Cree y di: "conmigo no va a tardar tanto porque la Biblia me lo promete, pero soy un hijo de Dios y sucederá rápidamente, ligeramente y este desafío pasará pronto". Habla fe, exprésalo con tu boca y las cosas comenzarán a cambiar, porque Dios velará para que las cosas vayan siendo preparadas para ti, porque eso también es favor. Eso también es favor por ello exprésalo con tu boca.

Di: "yo me quiero ahorrar todos esos años que come la oruga, por un lado no tengo los nervios necesarios, en segundo lugar no quiero tener canas antes de tiempo en tercer lugar soy un hijo del rey. Mi proceso estará listo en seis meses, y no recién en seis años".

"Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas".

Lo que dice aquí en cuanto a que las cosas que se ven son temporales es un poderoso consuelo, las cosas son temporales y siempre limitadas en el tiempo. Las cosas que no se ven son eternas. En el capítulo 5, versículo 7 dice el apóstol: "Porque por fe andamos, no por vista (no por apariencias)". "Porque por fe andamos, no por vista".

Cuando miramos estamos dirigiendo nuestra vista a lo temporalmente limitado, si andamos por fe ya no dirigimos nuestra vista a lo visible sino que dirigimos nuestra vista hacia lo invisible que siempre es por nosotros. Lo invisible siempre es por ti porque tú nunca perderás el favor de Dios entonces tienes la gloria de Dios en ti, el favor a tu disposición en cada desafío de la vida, tú

decides de qué manera miras o mejor dicho a dónde diriges tu vista espiritual. Miro con mis ojos espirituales de la fe o miro con mis ojos físicos de la preocupación. Tú enfrentas una nueva situación o desafío, un nuevo lugar, un nuevo ministerio, un nuevo templo como un nuevo trabajo, no importa lo que fuere, por ejemplo una nueva relación, en esos casos hacia qué dirigimos nuestra vista podemos gozarnos? ¿Hacia aquello que vemos con nuestros ojos físicos o miramos por fe? Mirar por fe significa también entrar en el reposo, mirar por fe significa, que nos gozamos y vemos como Jesús está controlando todo. De eso se trata. Proclamas que Jesús se ocupa de que las cosas acaben de la mejor manera. Jesús mira que las cosas se encaminen correctamente. Eso es sumamente decisivo, es decisivo soltar y no darle lugar a las preocupaciones para que se afirmen nuestros pensamientos, comienza a verte a ti mismo y a esos desafíos por la fe. Comienza a ver cuál hermoso y maravilloso será el final. Esa es la llave.

Por ejemplo, quizás la semana siguiente tienes que presentarte para conseguir un trabajo, pero humanamente sabes que no estás cualificado para ese trabajo, muchos otros también desean conseguir ese trabajo, podemos gozarnos estás caminando por vista. ¿Cómo puedo andar entonces por fe? Considérate como con la ayuda de Dios tienes éxito, comienzo a verme espiritualmente como Dios me ayuda en esa presentación, ya me veo saliendo gozoso y contento de allí, y esto porque yo sé que he hecho lo que yo podía hacer, el resto está en las manos del Señor. Pierdo el temor y la preocupación. Veo más allá y si en el camino algunas cosas que no salen como debieran salir, yo sé que el Señor las transforma para algo mejor.

No siempre sabemos si la puerta por la que pasamos es la correcta, por eso a veces simplemente tenemos que pasar por la puerta, no siempre sabemos con plena seguridad cuál es la decisión correcta porque debemos tomar muchas decisiones en la vida, a veces simplemente parece ser lo correcto y entonces comenzamos a andar por ese camino. Y ahora comenzamos a contemplar por fe aquello que Dios puede hacer, aquellas cosas que yo no puedo hacer por mí mismo, en el espíritu comenzamos a ver anticipadamente, aleluya. ¡Alabado sea el Señor! Cuando comenzamos a planear el comienzo de Grace Academy, la academia de la gracia, nuestra escuela bíblica, yo no podía ver muchos estudiantes inscribiéndose para el primer año, pero un cierto día expresé con mi boca que habría 50 estudiantes, ¿qué comencé hacer allí?, comencé a andar por fe, yo comencé a ver más allá, comencé a mirar más allá de mi limitación. Comenzamos con más de 50 estudiantes. Lo que yo creo lo declaro y proclamo.

De esa manera podemos ser valientes. ¿Sabes una cosa? Ahora tú puedes atreverte algunas cosas en la fe, las cuales anteriormente ni soñando te hubieses atrevido. La fe valiente también tiene su lugar, por eso se valiente, corajudo, no te concentras en tus propias capacidades, mantén tu vista puesta en el Señor y mira por encima de la dimensión natural. No andamos por vista sino por fe. Espero que esta prédica haya sido de ánimo para para ti, para los que están presentes hoy aquí, para los que oyen esta predica más tarde por Internet, para aquellos que la leerán.

Cada uno de nosotros tiene que enfrentar desafíos. Si dices que no tienes desafíos podríamos orar por ti para que vengan algunos de ellos, ja, ja, ja. Estoy bromeando no oramos para que Dios mande problemas porque él no suele hacer eso. La verdad es que todos tenemos desafíos, cada uno en su propia situación. Para todos es válido lo mismo, para todos es válido lo que hemos considerado hoy. El capítulo 4 de Segunda Corintios nos ayuda mucho para vencer estos desafíos. Oremos: “Padre te alabamos y te agradecemos por el favor que nos concedes constantemente, pero también te agradecemos porque podemos andar por fe, gracias Señor,

nosotros no estamos limitados por la limitación de nuestra mente, por la limitación de nuestras emociones y sentimientos, tampoco por la limitación de nuestro cuerpo. Nosotros podemos mirar hacia el futuro, podemos vernos anticipadamente sanos, podemos ver anticipadamente como nuestro negocio florece, podemos ver anticipadamente como estamos en el nuevo trabajo, y esto aunque todavía no sabemos cómo se ve ese trabajo, por fe vemos anticipadamente como se verá terminado el edificio que has comprado, por fe podemos decir: "gracias Padre porque tú has preparado para mí lo mejor de lo mejor, yo ya lo veo ahora con mis ojos espirituales, ando por fe y lo hago aunque todavía no se ha hecho visible absolutamente nada, porque en el momento en que se hace visible no hace más falta la fe, necesitamos fe para las cosas que todavía no vemos.

Nos podemos ver anticipadamente completamente sanos, nos podemos ver anticipadamente en una situación financiera mucho mejor, podemos vernos anticipadamente disfrutando toda la provisión, esas cosas ya las podemos ver ahora con nuestros ojos espirituales. Y si ya las vemos así, en esas situaciones victoriosas tomamos la decisión de agradecer anticipadamente por el favor que nos concederás en el camino. Gracias Señor por tu favor en todos los ámbitos de la vida, gracias por cada gracia y favor, porque esa es una gracia que se extiende y aumenta. Tu gracia no mermará. Por esa razón los mejores años están por delante. La gracia se manifestará más y más en nuestra vida en el conocimiento y revelación de nuestro Señor Jesucristo. Amén y amén.

 **iglesiadelinternet**

El sitio diferente en la Web

**iglesiadelinternet.com**

*¡La gracia de Dios cambiará tu vida!*

*Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.*

*De gracia recibimos, de gracia damos.  
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.  
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: [ministerio@iglesiadelinternet.com](mailto:ministerio@iglesiadelinternet.com)

¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

[gracia@iglesiadelinternet.com](mailto:gracia@iglesiadelinternet.com)  
[ministerio@iglesia-del-internet.com](mailto:ministerio@iglesia-del-internet.com)

**Donaciones, transferencias bancarias:**

**"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material?" 1. Corintios 9:11**

Beneficiario: Familienkirche  
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil  
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059  
Banco: Bank Linth LLB AG  
BIC/SWIFT: LINSCH23  
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach  
País: CH (Suiza)

**Más información en:**  
[www.iglesiadelinternet.com/donaciones](http://www.iglesiadelinternet.com/donaciones)